

CARLOS ALVAR, *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*. Madrid, Alianza Editorial, 1991, (485 pp. y 32 ilustraciones).

Antonio M. Contreras Martín.

Por fin, tras más de dos años de trabajo surge a la luz este esperado libro, cuya realización ha sido posible gracias a la esmerada labor de Carlos Alvar.

En este diccionario se ha reunido parte del inmenso material que conforma el universo literario artúrico. Con acertado criterio comparatista y a fin de poder brindar una visión de este conjunto lo más amplia posible, se ha recurrido al uso de materiales artúricos procedentes de varias literaturas (francesa, inglesa, española, etc).

En el prólogo que abre la obra, Carlos Alvar advierte de la finalidad del proyecto: «suministrar datos suficientes para que el lector no se pierda en las frondosas selvas artúricas» (p.8); aunque, en ocasiones, el resultado obtenido supera las previsiones.

Este peculiar diccionario, que trata entes de ficción como reales, dedica un artículo a todos aquellos personajes, localidades, motivos y aventuras que aparecen en más de un texto artúrico, según se indica. Al final de cada uno de ellos se mencionan las fuentes empleadas y se ofrece, a menudo, una útil nota bibliográfica. Sin embargo, a veces, se observa que el ente aludido tan sólo se localiza en una obra (p. ej. Clamador de las sombras, *Pertesvaus*).

Asimismo, y en apartado distinto, se refiere las ediciones de los textos utilizados como fuente (salvo en el caso de *Méliador*, que se omite) para la confección del libro.

Acompaña el diccionario una bibliografía que completa y amplía la citada en los artículos, lo que contribuye a dar mayor cohesión al conjunto.

Cierra la obra un índice detallado y muy cuidado en el que se recogen las variantes y formas bajo las que estos nombres se presentan en las fuentes (p. ej. Arthus, Artor, Artus, Arturi, Artu, Artuus), debido a que por motivos de «homogeneidad» en el repertorio se ha optado por una forma castellana (p. ej. Arturo).

Por último cabe destacar que el diccionario incluye un total de treinta y dos reproducciones de miniaturas medievales, ocho de las cuales se han editado en color y agrupas, mientras que las restantes, en blanco y negro, se integran en el corpus al preceder cada una de ellas uno de los respectivos epígrafes en los que se divide el repertorio.

Se convierte, a nuestro juicio, esta obra, pionera en lengua castellana, en un trabajo de consulta obligada para todos aquellos que se acerquen al mundo artúrico, deseosos de pasearse por ese enmarañado mundo, sea cual sea su orientación, ya que deviene brújula y guía indispensable.

Por todo ello, y pese a las pocas objeciones que hemos hecho a lo largo de esta reseña, no dudamos en calificar a esta obra de espléndida e instamos a otros a realizar trabajos de esta envergadura.